LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EL INSTITUTO PÚBLICO DE ESTUDIOS ORIENTALES DE TASHKENT

YULIYA MUATÁROVA
INSTITUTO PÚBLICO DE ESTUDIOS ORIENTALES DE TASHKENT

La historia de nuestro instituto se inicia en noviembre de 1918 cuando en Tashkent fue organizado el Instituto del Orientalismo de Turkestán. Este instituto fue el primer y único establecimiento de enseñanza superior de estudios orientales en el Asia Central, que comenzó a preparar a los especialistas calificados en distintas ramas del orientalismo, para Turkestán, así como para los países colindantes. En esta escuela superior se enseñaban tales asignaturas como la historia, la etnografía, la geografía, la etnografía regional y la de los países extranjeros orientales, la historia y el derecho del Islam, las lenguas y la literatura de pueblos orientales. En el año 1918 ingresaron 234 estudiantes. De lenguas orientales en el instituto se daban las clases del árabe, pérsico, chino, pushtú, urdu, turco, de locales –el uzbeko, tadyiko, kirguís y tártaro; de las europeas, el inglés, el alemán y el francés. Se enseñaba también la geografía de Afganistán, de la India, Irán, del Turkestán Oriental y del Occidental, Bujará. La etnografía de los pueblos uzbeko, kirguís, pérsico, tadzhiko, kazajo, afgano, karakalpako; la historia del Ásia Central, Irán, Afganistán, la India y el mundo antiguo, la historia del islam, las leyes del chariat.

En el año 1924 el Instituto del Orientalismo fue constituido como una facultad separada de la Universidad pública del Asia Central, que más tarde se convirtió en la Universidad de Tashkent.

Después, en el año 1990, sobre la base de la Facultad de Estudios Orientales fue fundado el Instituto del Orientalismo adjunto a la Universidad de Tashkent y un año más tarde el 15 de julio de 1991 mediante el Decreto de Islam Karímov, Presidente de la República de Uzbekistán, este instituto fue reorganizado en el Instituto público de Estudios Orientales de Tashkent y se considera ahora la única institución de este tipo del Asia Central.

Actualmente en el Instituto de Estudios Orientales, 2.500 alumnos estudian 14 grados de licenciatura y 14 grados de máster en 4 facultades divididas en 23 departamentos:

– Facultad de Filología Oriental y Filosofía

– Facultad de Ciencias Económicas
– Facultad de Ciencias Políticas e Historia.
– Facultad de las lenguas del Oriente Lejano y del Asia del Sur.

Es obligatorio estudiar 2 lenguas extranjeras en nuestro Instituto en todas las facultades. Normalmente los estudiantes aprenden una lengua oriental y una occidental. Junto a las lenguas orientales los profesores del Departamento de las lenguas romano-germánicas enseñamos también tales lenguas como el francés, inglés, alemán que son lenguas tradicionales para todas las instituciones educativas de nuestro país. A partir de 1994 se dan las clases de español.

La elección de las lenguas habitualmente depende del grado de licenciatura. Por ejemplo, los que estudian la economía de Magreb pueden aprender el árabe como la primera lengua y el español como la segunda o al revés, se estudian el árabe y el francés, el francés y el turco, etc. Normalmente se aprende el español como la primera y la segunda lengua en la facultad de Ciencias Económicas y la de Ciencias Políticas pero a veces incluso en la Facultad de la Filología Oriental (sólo como la segunda). Este año 116 alumnos aprenden el español en 3 facultades de nuestro Instituto.

En 38 semanas del primer año los estudiantes tienen a la semana 4 clases de la primera lengua y 2 clases de la segunda, en el segundo año, 3 y 2 respectivamente, en el tercero, 5 y 2 y en el cuarto año, en 11 semanas, 2 y 2. No enseñamos el español como la ciencia (lo hacen en las facultades de Filología española de las Universidades de Tashkent, Samarcanda y Bujará), sino damos clases de la lengua práctica, pues los graduados en nuestro instituto tienen que usar el español como herramienta en su actividad profesional.

Son adjuntos al Instituto de Estudios Orientales 2 liceos académicos, en uno de los cuales por iniciativa propia de Sr. Mannánov, rector del Instituto, hace dos años empezaron a enseñar el español y hoy en día son 30 alumnos los que aprenden la lengua de Cervantes. No es cuestión de moda, sino de gran interés por España, la cultura hispánica y gran demanda de la parte del sector turístico. A pesar de que geográficamente estamos muy lejos de España, gracias a las visitas oficiales del Presidente de Uzbekistán, al trabajo realizado por la Fundación Foro de Cultura y Arte y a la actividad de la Embajada uzbeca en España de año en año nuestros países se acercan cultural, económica y políticamente.

No obstante, los profesores de español tenemos bastantes problemas. Los jóvenes, los que ingresan en nuestro Instituto, eligen la facultad y la especialidad pero las lenguas a estudiar se determinan por separado y, hay que confesarlo, no todos los estudiantes arden en deseos de aprender el español. Debido a eso nuestra tarea primordial es muy complicada y delicada; tenemos que hacerles querer aprender el español. A veces perdemos..., pero en la mayoría de los casos triunfamos. A veces unos jóvenes los cuales en su primera clase de español apenas pueden recordar un par de palabras vinculadas con España, casi siempre es una cadena muy tradicional: España - Madrid - corrida - Real - Barça (aunque aquí, de vez en cuando aparecen divinamente Don Quijote, Pedro Almodóvar o Salvador Dalí), un año más tarde estos mismos jóvenes hacen una presentación de diapositivas de las obras maestras de Velázquez o relatan entusiasmados a sus compañeros sobre las obras de Gaudí. Más tarde en una conferencia intervienen con una ponencia de

la Reconquista y, en el momento culminante, sostienen la tesis, cuyo tema está relacionado con España. Después de graduarse abren una agencia de viajes orientada a los turistas españoles. Tales casos los profesores de español nos los atribuimos como mérito.

Otro problema es la falta de materiales didácticos modernos y metodológicos de la lengua española. Tratamos de hacer algo nosotros mismos, descargamos algunos materiales de Internet, a propósito, gracias a ésta tenemos prensa española del día, lo que es muy importante. Son muy útiles algunas páginas web tales como la del Centro Cervantes, foros didácticos de los profesores de español. Sin embargo, nos hacen falta las audiciones y videos temáticos que normalmente no se descargan gratis y son muy necesarios para enseñar la pronunciación correcta, la lengua coloquial. Cuando necesitan una ayuda didáctica los profesores de francés pueden dirigirse al Centro Cultural Victor Hugo cuya sede uzbeca está en Tashkent, los profesores de alemán al Instituto Goethe, los de inglés a British Council. Nosotros recurrimos a Internet pues el Centro Cervantes en Tashkent es todavía un sueño dorado de todos los profesores de español de nuestro país. Nos gustaría invitar a un lector de AECI y espero que lo hagamos en el próximo futuro con el apoyo de nuestro rector y la ayuda de la AEPE. El camino se hace al andar.

Otro gran problema nuestro son el coreano y el chino que nos conquistan el terreno. Es lógico que muchos quieran aprender estas dos lenguas, pues Uzbekistán mantiene muy buenas relaciones económicas con esos respectivos países y además, es más que lógico para nuestro Instituto de Estudios Orientales. Bueno, aquí nos puede salvar sólo la actividad empresarial española, el turismo, las embajadas, las relaciones económicas y comerciales y el entusiasmo y la buena voluntad de nuestro profesorado. Lo más importante: el turismo, el entusiasmo y la buena voluntad ya los tenemos, nos queda pues, conseguir el resto.

Resumiendo, me gustaría recordar el tema del coloquio de la AEPE en Uzbekistán: "El español y la cultura hispánica en la Ruta de la Seda". Parece que el español en el Instituto de Estudios Orientales de Tashkent corresponde muchísimo a este lema, pues en nuestro instituto los futuros economistas, historiadores, filólogos y politólogos aprenden el español y el chino, el árabe y el español, el turco y el español, el español y el coreano, etc. Nosotros, los estudiantes y los profesores de nuestro instituto aunamos el Este y el Oeste, seguimos cumpliendo la misión de la Gran Ruta de la Seda por la cual en los tiempos más remotos circulaban no sólo caravanas y mercadería, sino también, ciencias, ideas, experiencias, etc.

Merece la pena mencionar que los graduados en nuestro instituto trabajaban y siguen trabajando en el MAE de Uzbekistán, en la Agencia de Relaciones Económicas Exteriores, en muchas empresas y bancos, trabajan en calidad de embajadores plenipotenciarios y extraordinarios de Uzbekistán en más de 20 estados tales como los EEUU, Gran Bretaña, Alemania, Japón, Turquía, Bélgica, Israel, India, Pakistán, Arabia Saudita, Egipto siendo "caravaneros" en la Gran Ruta de la Seda del siglo XXI que hoy día abarca todo el mundo.